



August 4, 2019

18th Sunday of Ordinary Time

*"Take care! Protect yourself against the least bit of greed.
Life is not defined by what you have, even when you have a lot." Luke 12:15*

Dear Friends;

The great Medieval mystic, St Julian of Norwich, said *"God doesn't punish sin; sin punishes sin."* This is what Jesus is telling us in our parable about the greedy farmer.

The farmer is a large land owner. This makes him part of a small minority, the 1 percent of his time. When he realizes the abundance of his crops he makes plans for the future. God condemns this fool's future planning with the fool's own words, *"you have plenty of goods for years to come. Relax, eat, drink and be merry."* The man is not simply storing up reserves for the lean years for his own pleasure and comfort. No.

The greedy farmer is calculating for when the lean years come. Then the small subsistence farmers will come to borrow grain to plant for the next season. He will charge them an exorbitant rate. He hopes that he will confiscate their land when they cannot pay. He will own even more.

In translation the parable says *"This night your soul shall be required of you."* In the original Greek, God says, *"This night they are demanding your soul of you."* Who is the "they?" It is all these barns, all these granaries, all these fields, all this stuff with which the farmer is obsessed. They are demanding his soul. The greedy farmer did not die. God did not kill him. Something worse happened. He lived. He lived as a slave to the very things he thought would serve him. They demanded his soul.

What should this foolish greedy nitwit have done? He should have done what anyone else in the same position should do. He should have distributed his excess to others immediately. He was in a position to develop good relations with his community. He could be seen as an honorable beneficiary to the community rather than a hated miser. He might have done what Jesus suggests elsewhere, *"use elusive wealth to make friends so when the wealth is gone, friends will remain to repay the kindness."* (Lk 16: 9) True wealth is found in relationships.

We live in a time when the wealthy nations of the world are turning their back on the millions who are seeking asylum from war, famine, disease and violence. These refugees are displaced, more often than not, by the policies and wars that created the violence, ISIS, and the drug cartels in Mexico and Central America etc. These nations then have the audacity to turn their backs on the peoples displaced by the problems that these imperial powers created themselves.

Pope Francis challenged Catholic parishes to set a different direction. He invited them to take up the challenge of housing 500,000 refugees. It is good for those who were strangers to meet each other in love. To share does not diminish one or the other. It enriches both parties. Loving encounters with others become a bridge to peace.

Like our parable today, Pope Francis warns against greed—that is—thinking only of me and my own first. Francis said, *"Those who build walls will soon find themselves imprisoned by them."* He is right. The wealthy nations have negative birthrates and are aging. Without immigration their populations are shrinking, even in the USA. There are whole towns in Italy that are empty. These nations are paranoid about losing what they have. They are increasingly hostile about accepting immigrants and refugees. They are dying and would rather die than to share what they have. And God speaks, *"and the things you have prepared, to whom will they belong?"*

Peace,

Fr Ron



4 de Agosto, 2019

XVIII Domingo en Tiempo Ordinario

¡"Cuidado! Protégete de la menor codicia.

La vida no está definida por lo que tienes, incluso cuando tienes mucho". Lucas 12:15

Queridos Amigos;

El gran místico medieval, san Julián de Norwich, dijo: *"Dios no castiga el pecado; el pecado castiga el pecado."* Esto es lo que Jesús nos está diciendo en nuestra parábola sobre el granjero codicioso.

El agricultor es un gran propietario de la tierra. Esto lo hace parte de una pequeña minoría, el 1 por ciento de su tiempo. Cuando se da cuenta de la abundancia de sus cultivos, hace planes para el futuro. Dios condena la planificación futura de este tonto con las propias palabras del tonto, *"tienes muchos bienes para los años venideros. Relájate, come, bebe y sé feliz."* El hombre no está solamente almacenando reservas para los años escasos para su propio placer y comodidad. No.

El granjero codicioso está calculando para cuando llegan los años escasos. Entonces los pequeños agricultores de subsistencia vendrán a pedir prestado grano para plantar para la próxima temporada. Les cobrará una tarifa exorbitante. Espera poder confiscar sus tierras cuando no puedan pagar. Será dueño de aún más.

En traducción, la parábola dice: *"Esta noche tu alma será requerida de ti."* En el griego original, Dios dice: *"Esta noche ellos exigen tu alma de ti"*. ¿Quiénes son los "ellos"? Son todos estos graneros, todos estos campos, todas estas cosas con las que el granjero está obsesionado. Están exigiendo su alma. El granjero codicioso no murió. Dios no lo mató. Algo peor sucedió. Vivió. Vivió como esclavo de las mismas cosas que pensaba que le servirían. Esas cosas exigieron su alma.

¿Qué debería haber hecho este codicioso insensato? Debería haber hecho lo que cualquier otro en la misma posición debería hacer. Debería haber distribuido su exceso a los demás inmediatamente. Estaba en condiciones de desarrollar buenas relaciones con su comunidad. Podría haber sido visto como un beneficiario honorable de la comunidad en lugar de un avaro odiado. Podría haber hecho lo que Jesús sugiere en otra parte, *"utilizar la riqueza esquiva para hacer amigos para que cuando la riqueza se haya ido, los amigos permanecerán para pagar la bondad"*. (Lucas 16: 9) La verdadera riqueza se encuentra en las relaciones.

Vivimos en una época en la que las naciones ricas del mundo están dando la espalda a los millones de personas que buscan asilo de la guerra, el hambre, las enfermedades y la violencia. Estos refugiados son desplazados, más a menudo que no, por las políticas y guerras que crearon la violencia, EIIL, y los cárteles de la droga en México y Centroamérica, etc. Estas naciones tienen entonces la audacia de dar la espalda a los pueblos desplazados por los problemas que estos poderes imperiales mismos crearon.

El Papa Francisco desafió a las parroquias católicas a establecer una dirección diferente. Los invitó a asumir el reto de albergar a 500.000 refugiados. Es bueno para aquellos que eran extraños conocerse en el amor. Compartir no disminuye al uno a al otro. Enriquece a ambas partes. Los encuentros amorosos con los demás se convierten en un puente hacia la paz.

Al igual que nuestra parábola de hoy, el Papa Francisco advierte contra la codicia, es decir, pensando sólo en mí y en la mía primero. Francisco dijo: *"Aquellos que construyan muros pronto se encontrarán encarcelados por ellos"*. Tiene razón. Las naciones ricas tienen tasas de natalidad negativas y están envejeciendo. Sin inmigración sus poblaciones se están reduciendo, incluso en los EE.UU. Hay ciudades enteras en Italia que están vacías. Estas naciones están paranoicas de perder lo que tienen. Son cada vez más hostiles a aceptar inmigrantes y refugiados. Están muriendo y prefieren morir que compartir lo que tienen. ¿Y Dios habla, "y las cosas que has preparado, a quién pertenecen?"

Paz,

Fr Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com